

Masacre en Casas Viejas

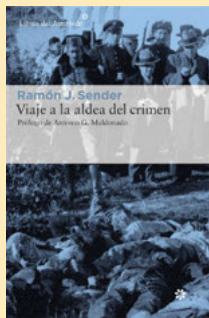
Nacido en 1901 en Chalamera de Cinca (Huesca), Ramón J. Sender vivió como soldado en el Rif, en 1923, la experiencia de la guerra de Marruecos, sucesos que más tarde aparecerían ficcionados en su novela *Imán*, de 1930. Luego, se trasladó a Madrid para ejercer como periodista. Durante la dictadura de Primo de Rivera pasó unos meses en la cárcel por la virulencia de sus artículos, que empezó a publicar en *El Sol* y que, más tarde, con su progresiva radicalización política, aparecieron en *La Libertad* y en *Solidaridad Obrera*.



revolución de carácter nacional, un grupo de campesinos asaltó el Cuartel de la Guardia Civil provocando varios heridos. El Gobierno de la República reaccionó rápidamente enviando a Casas Viejas varias docenas de guardias civiles y guardias de asalto que provocaron una masacre en el pueblo.

Sender cuenta todos estos sucesos sirviéndose de entrevistas a algunos de los supervivientes, a los vecinos y familiares. Llegó a Casas Viejas muy pocos días después y escribió las crónicas de manera acelerada, explicando los pormenores de la matanza. Tuvieron tanto éxito que un año después decidió publicarlas en un libro, añadiendo datos e informaciones que tomó de las declaraciones en los juzgados de las personas implicadas y en la comisión parlamentaria que se creó para analizar estos hechos. El resultado es un ejercicio periodístico que utiliza las técnicas literarias y que está en la línea del “nuevo periodismo” que por esas fechas cultivaron otros periodistas de renombre como Gaziel, Josep Pla, Manuel Chaves Nogales y, años después, Augusto Assía.

Sender narra lo sucedido en directo, con técnicas que aportan más realidad, aunque en ocasiones se le vaya la mano. El libro tiene, además, una clara intencionalidad política.



Viaje a la aldea del crimen

RAMÓN J. SENDER
LIBROS DEL ASTEROIDE.
BARCELONA (2016).
212 PÁGS. 16,95 €.

SENDER estuvo vinculado al anarquismo, que abandonó para ingresar en el Partido Comunista. Durante la Guerra Civil española, en la que mataron a su mujer y a un hermano, combatió al lado de Enrique Lister y fue miembro del Alto Estado Mayor del Ejército Republicano. En la Guerra, se distanció de los comunistas, lo que le provocó algún problema en su posterior exilio, primero en México hasta 1942 y luego en Estados Unidos, donde fue profesor en diferentes universidades. A partir de la década de los sesenta, comenzó a viajar a España periódicamente. Incluso en 1969 obtuvo el Premio Planeta con su novela *En la vida de Ignacio Morel*. Murió en San Diego (EEUU), en 1982.

Durante los años veinte y treinta compaginó su actividad periodística con la literatura,

siempre con una marcada finalidad política. Fruto de su actividad periodística es este libro, *Viaje a la aldea del crimen*, que publicó en 1934 y en el que juntó y amplió con más información las crónicas que había escrito en enero de 1933 para el periódico *La Libertad* sobre los hechos acaecidos en Casas Viejas, una pedanía de Medina Sidonia (Cádiz) de apenas dos mil habitantes.

Ante la magnitud y gravedad de los acontecimientos, pocos días después de los sucesos, Sender se trasladó a Casas Viejas para reconstruir en sucesivas crónicas periodísticas lo que allí había pasado, la trágica muerte de unos veinte campesinos que se habían levantado en armas contra el gobierno de la República para proclamar el comunismo libertario. El día 10 de enero de 1933, pensando que formaban parte de una